

Griselda Álvarez de León, primera gobernadora de México.

La importancia de la participación de las mujeres en la política en funciones de liderazgo aumenta la posibilidad de tomar en consideración sus necesidades en la toma de decisiones, incentiva a más mujeres a ejercer funciones políticas y promueve la igualdad de género como eje central en la democracia.

Y aunque la presencia de la mujer en la política mexicana no ha sido un camino fácil, Griselda Álvarez de León logró ser la primera mujer en gobernar un estado en México, logrando así hacer historia y motivar a más mexicanas a ejercer funciones de liderazgo siendo un ejemplo para muchas mujeres.

Griselda Álvarez de León nació en Guadalajara, Jalisco, en 1913. Pertenecía a una familia de gran trayectoria política. Su bisabuelo, el general Manuel Álvarez, fue el primer gobernador de Colima en 1857, cuando la entidad alcanzó la categoría de estado. Su padre Miguel Álvarez García también ocupó la gubernatura entre 1919 y 1923.

Griselda fue maestra y escritora antes de incursionar en el mundo de la política; estudió en la Escuela Normal de Maestros y posteriormente cursó la carrera de Letras Españolas en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.

Inició su carrera política en 1977 al ser electa senadora por el estado de Jalisco para el periodo de 1977.

En 1979, en un hecho sin precedente en la historia del país, fue postulada para contender en las elecciones para gobernador de Colima.

El día de las elecciones los habitantes de Colima demostraron que estaban listos para el cambio otorgando a Griselda una ventaja de más de 50 000 votos frente a su principal competidor, el candidato Gabriel Salgado Aguilar.

Durante su toma de posesión, Griselda Álvarez expresó: “Vivamos un tiempo nuevo de plena igualdad con los hombres; sin privilegios que no requerimos, pero sin desventajas que no merecemos”.

Una vez en el cargo la gobernadora demostró su vocación al centrar sus principales esfuerzos en fortalecer la educación pública de su estado, manteniéndose fiel a su eslogan de campaña: “Para progresar, educar”, prueba de ello fue el impulso que le dio a proyectos, programas y acciones que favorecieran a la población en estos rubros.

Griselda Álvarez impulsó el camino para que las mujeres mexicanas se incorporaran a la toma de decisiones en nuestro país.

Fue una feminista militante hasta su muerte, ocurrida el 26 de marzo de 2009 en la Ciudad de México. Creó el Centro de Atención a la Mujer, A. C., fundó la Alianza de Mujeres de México y la Asociación Mexicana de Bienestar Social, además de ser presidenta Honoraria Vitalicia de la Federación de Mujeres Universitarias, A. C. (FEMU).

